LA PRENSA Y LA POLITICA

Polémica Levano-Barba

Sobre Haya y Mariátegui

la polémica: HAYA DE LA TORRE - MARIATEGUI

josé barba caballero





césar lévano

la polémica:

HAYA DE LA TORRE - MARIATEGUI

josé barba

césar lévano

1ra. EDICION

Editor: José Luis Delgado Nuñez del Arco

Portada y Diseño: Simeón Bastidas

Fotografía: Juan Carlos Calderón.

INTRODUCCION

Durante los últimos 10 años de dictadura militar en el Perú, los comunistas, como de costumbre, se arrodillaron ante los mandones de turno. Fieles a su tradición histórica, proporcionaron al gobierno militar el vestuario ideológico que tanta falta les hacía. A cambio recibieron el comando de diversas instituciones y desde allí, y con sueldos excepcionalmente jugosos, se dedicaron a irradiar las premisas de su credo colonial e inaplicable en Indoamérica.

Durante estos largos y trágicos años para el país, el Partido Aprista Peruano sufrió todo tipo de represión: persecuciones, encarcelamientos, destierros y silencio, largos años de silencio. Se pensó que así se nos podría destruir; pero al amparo e influjo generoso de Víctor Raúl, jóvenes figuras fueron emergiendo a la vida política nacional. José Barba, entre muchos otros, es tal vez el mejor ejemplo. Su libro, "Haya de la Torre y Mariátegui Frente a la Historia", calificado por los críticos como "sobresaliente y esclarecedor", ha originado también muchas críticas acerbas.

Precisamente, este folleto contiene íntegramente el debate sostenido en la Universidad Católica, entre José Barba, joven dirigente y representante intelectual de las nuevas promociones apristas, y el comunista criollo Sr. César Lévano. Es decir entre un afiliado al Partido del Pueblo, que se ha mantenido en la oposición digna y constructiva, y entre un militante del Partido Comunista Peruano cuya actitud rastrera y repugnantemente sumisa ante la dictadura militar confirma lo anteriormente expuesto.

Conviene anotar dos distinciones precisas que Barba otorgara al Sr. Lévano. La primera directa y polémica: "saludo al Sr. Lévano, añejo y mordaz profesional del anti-aprismo". La segunda excesivamente generosa, definiendo al Sr. Lévano como: "el representante intelectual más autorizado del comunismo criollo". Y ambas para que el lector compare el lenguaje aprista, felizmente expresado a través de Barba, con la agresividad innecesaria que utilizó el Sr. Lévano en sus muy difíciles intervenciones (debemos confesar que nos costó no poca labor transcribir fielmente lo escuchado en la cinta magnetofónica).

Barba, con destreza, argumentos históricos contundentes, y firme conocimiento, pulveriza las mentiras y falsificaciones que el comunismo criollo ha elaborado en torno a la figura de José Carlos Mariátegui. Su trabajo "Haya de la Torre y Mariátegui frente a la Historia" confirma su éxito de venta, en el plano de la polémica pública.

Haya de la Torre sugería, en una célebre carta, que: "Hay que dejar que los comunistas criollos griten y se entreguen a su bohemia anárquica y a sus sueños de opio, hay que darles de vez en cuando su cocacho aprista, pero no hay que malgastar demasiadas energías, porque ellos tienen como destino el gritar y el ser histéricos, y nosotros la enorme responsabilidad de dirigir". (Cartas a los Prisioneros Apristas, p. 206. Tomo VII,00.CC.).

El Sr. Lévano afirmó, entre las carcajadas del inmenso auditorio que presenció la polémica (poco más de 1,000 estudiantes), que los Mártires Apristas

fusilados en Chan-Chan, durante las orgías represivas del Gobierno de Sánchez Cerro en 1932, habían muerto gloriosamente pero creyendo que el aprismo era comunismo! ¡Esto se llama bohemia anárquica, sueños de opio! Prostituyeron la memoria del insigne escritor y ensayista José Carlos Mariátegui y tambien pretenden deformar un pasado heroico, sangriento y ejemplar. No!, de ninguna manera. Los soldados apristas caídos en la acción, son valerosos militantes que abrieron el surco de la revolución social. A ellos nuestro perenne homenaje y a los falseadores y traficantes de cadáveres nuestra más enérgica repulsa!

Barba, buen discípulo, aprovecha la ocasión y aplica cocachos con fuerza tal que no hemos resistido la tentación de publicar este documento que estamos seguros brindará al militante aprista y al adversario, pautas interesantes, conocimientos duraderos, referencias indispensables.

Al entregar al público lector, la compilación de este sugestivo debate, no hago sino cumplir mi deber fraterno y respetuoso para con mi casi contemporáneo correligionario José Barba, y con él lo dedicamos a todos los trabajadores Manuales e Intelectuales de Indoamérica.

Lima, 20 de enero de 1979.

Herbert Mujica Rojas.

DOS PALABRAS

Cuando apareció el libro de Barba, "Haya de la Torre y Mariátegui Frente a la Historia", escrito con seriedad, altura y con argumentos irrefutados, alguien tenía que replicar. Desde las páginas de "Marka", el Sr. Lévano hizo un análisis del libro de Barba, pero a sus ideas no opuso ideas ni a sus tesis otras tesis, la calumnia y la diatriba fueron las armas de que se valió. José Barba desde "El Comercio", desafió a polémica pública a Lévano, éste al día siguiente aceptó y así se fijó fecha y hora para lo que sería una de las derrotas más humillantes del comunismo criollo.

Al día siguiente del debate realizado en la Universidad Católica, los diarios "El Comercio", "La Crónica", "expreso" etc., dieron por ganador absoluto a Barba; "La Prensa", que había anunciado la polémica a grandes titulares, prefirió callar ante la derrota humillante de su colaborador. Las revistas "Impacto", "ABC", "Frente Unico", "Marejadas" y aún "Equis X", semanario antiaprista, afirmaron que Lévano "erró totalmente al situar la confrontación de ideas en el insulto y en lo personal; mientras que su juvenil oponente —20 años menor— se situó en el terreno doctrinario haciéndolo reconocer al final que Mariátegui no fundó el Partido Comunista Peruano". Más aún, ni "Marka", publicación controlada por monaguillos del antiapriśmo pudo decir algo en defensa de la triste intervención de su camarada.

Lévano, humillado ante más de mil estudiantes e impotente ante la opinión unánime de los diarios y revistas, inició una campaña en las páginas de "La

Prensa" tendientes a desprestigiar a José Barba; aún hoy y bajo el amparo de la dirección de este periódico continúa sus calumnias contra nuestro joven polemista y escritor. Por estas razones fundamentalmente, me complace editar la presente compilación, transcripción fiel de lo grabado en las cintas magnetofónicas.

José Luis Delgado.
Editor.

LA POLEMICA
HAYA DE LA TORRE-MARIATEGUI

JOSE BARBA — CESAR LEVANO

Antes de dar inicio a mi exposición, quisiera informarles a todos ustedes, que Guillermo Rouillon, uno de los investigadores más fecundos que ha tenido Mariátegui, ha fallecido hace algunos días y en homenaje a este buen e intencionado hombre, invito a todos los aquí presentes a ponerse de pie en unos instantes de silencio . . . ¡EN EL DOLOR!, ¡HERMANOS!.

Señor moderador de este debate, en primer lugar, mi saludo fraterno y revolucionario a todos los compañeros, amigos y opositores aquí reunidos, que con su presencia activa e inquieta están haciendo posible el éxito de esta confrontación de ideas. En segundo lugar, expreso también mi saludo al señor Lévano, añejo y mordaz profesional del antiaprismo, por haber aceptado venir a este debate de planteamientos. En tercer lugar, aprovecho de esta tribuna para decirle al señor Lévano, con respecto a su última carta en "Marka", que los apristas jamás nos hemos corrido de nada ni de nadie —menos aún de los que no pueden alcanzarnos— porque para enfrentar a nuestros opositores ideológicos no necesitamos utilizar como usted lo hace, la calumnia y la mentira, porque nos basta y nos sobra la luz y la verdad de nuestra doctrina (*) (aplausos prolongados en

* *El joven polemista aprista, se refiere a una carta de César Lévano publicada en "Marka", donde lo acusa falsamente de "rehuir el debate". (Ver "Marka", 2da semana del mes de diciembre de 1978).*

el auditorio). En cuarto y último lugar, quisiera hacer una advertencia en el sentido siguiente: hablar de la vida y de la obra de Víctor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui, es tarea vasta, demasiado vasta para ser entendida a cabalidad en una hora, en dos o en varias. Es pues mi intención, sólo despertar inquietudes y dar los lineamientos generales sobre unos hechos históricos, que han sido deformados por los enemigos de la verdad y que me propongo aquí, en esta Universidad y frente al representante intelectual más autorizado del comunismo criollo, aclararlos definitivamente.

La metodología que voy a emplear, es la siguiente; en primer término, voy a examinar al Mariátegui europeo, pues en mi concepto, no se puede entender al Mariátegui peruano, si antes no se conoce el tránsito del "Amauta" por el viejo mundo. Como segunda prioridad, voy a ir a las principales diferencias ideológicas para demostrar en forma clara y científica que fue Víctor Raúl y NO Mariátegui quien acertó más en la estimativa de la realidad peruana e indoamericana. Si quedase tiempo, me ocuparé entonces de algunas afirmaciones insidiosas del señor Lévano con respecto a mi libro.

Yo soy, amigos y compañeros, uno de los miles de peruanos que piensan, que si existen dos hombres, que llenan nuestro siglo político, ellos son Haya de la Torre y J.C. Mariátegui. Ellos fueron los portavoces del clamor de nuestra raza y sus vidas y obras representan el instante más fecundo y generoso por dotar a América Latina de una ideología revolucionaria que la ayude a resolver sus hondos problemas.

Todos los grandes hombres y personajes de la historia, dijo un poeta, llevan sobre sí un drama; Mariátegui, vida y obra profunda, trajinado por una larga y cruel enfermedad, no pudo escapar a esta regla, y su drama fue el de haber muerto demasiado joven, apenas a los 36 años y cuando no había podido librarse todavía de los dogmas y prejuicios europeos. Y su obra, profunda, comprometida e inconclusa, es un legado histórico que ha sido conducido por diferentes cavernas, rutas y vericuetos que el gran "Amauta peruano" jamás pensó transitar. Apenas ocurrida la desgracia de su fallecimiento, Mariátegui fue reclamado por muchos partidos, y el comunismo criollo e internacional, que había llamado a Mariátegui, "idealista, populista y pequeño-burgués", descubrió por aquel entonces que no tenía en América Latina ninguna figura relevante para anteponerla a la de Haya de la Torre. La torpeza característica de Lombardo Toledano en México, el desprecio de los intelectuales de América hacia el argentino Codovila y la traición de Ravines en el Perú, los hicieron volver su mirada hacia Mariátegui: su infancia humilde, su invalidez hecha impulso creador y su autodenominación como "marxista convicto y confeso", fueron argumentos utilizados maquiavélicamente, para presentarlo como suyo, para elevarlo por encima de su capacidad histórica y para imputarle hechos que no hizo como la fundación del Partido Comunista Peruano.

LEVANO INTERRUMPIENDO: "Eso es falso".

BARBA: Es una simple cuestión de educación

señor Lévano, por ahora me escucha, cuando llegue su turno, yo lo escucharé aún a pesar de las sandeces que diga. (Risas y aplausos de los asistentes).

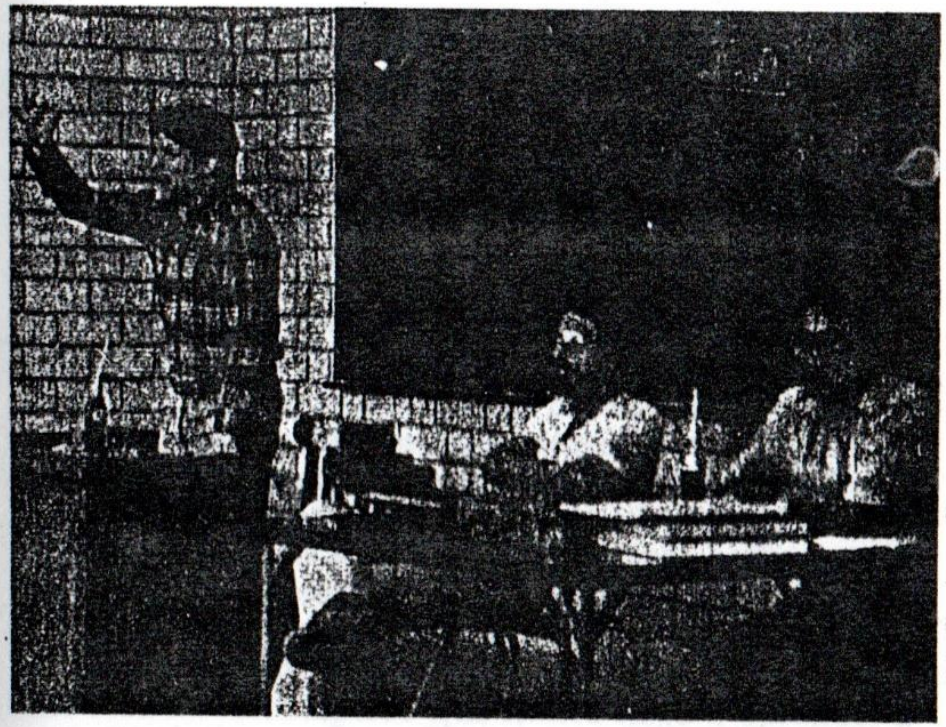
El drama de Víctor Raúl, paradojalmente, es el de haber tenido una existencia larga, es el de haber construído un partido político poderoso, popular y disciplinado. Sí él hubiese muerto a los 36 años como Mariátegui, dejándonos tan sólo su pensamiento como herencia, su sólo nombre sería bandera de agitación y su legado ideológico muchas tendencias se lo disputarían; pero la realidad es otra, Haya de la Torre no murió a los 36 años y durante su larga vida tuvo la grandeza de espíritu de enfrentarse a los grandes poderes de nuestro siglo: al imperialismo norteamericano, al imperialismo ruso, a nuestras castas oligárquicas; la respuesta de estas omnipotentes organizaciones no se hizo esperar; 50 años de antiaprismo terco e insidioso, han dado ciertos resultados y hoy, Haya de la Torre, es uno de los hombres más controvertidos de nuestra vida republicana; en su paso por los caminos del Perú y América, se ganó enemigos irreconciliables, que ni aún en su vejez y estamos seguros, ni aún después de muerto, le perdonarán el delito de haber traído a nuestros pueblos el verdadero y auténtico sentido de la revolución social (Aplausos prolongados en la tribuna).

Después de este paralelo necesario, vamos ahora sí a ver a Mariátegui en el viejo mundo. Cuando este llega a Europa, este continente se hallaba herido y aún convulsionado por los estragos de la guerra. Millones de hogares enlutecidos y cientos de miles de niños huérfanos, daban el marco adecuado para el surgimiento de doctrinas revolucionarias que emergían como una lógica consecuencia del horror que significó para estos pueblos la llamada Primera Guerra Mundial. En este marco, de economías arruinadas, de efervescencia de masas y de crisis y más crisis, los partidos socialistas y comunistas, parecieron representar un camino, parecieron señalar un camino. Sus slogans y oratoria inflamada contra el sistema capitalista contribuyeron a impactar en muchos sectores desorganizados y sin fe, que vieron en estas doctrinas un posible sendero hacia un mañana mejor. Hombres de todos los matices, hablaban de nuevos tiempos, de reformas profundas, de cambios radicales. Intelectuales de la talla de Spengler hacían pensar que la civilización occidental se derrumbaba. Si a todo este panorama sumamos los gritos leninistas: ¡el capitalismo está en putrefacción! y que los comunistas del mundo deben de prepararse para el gran golpe", tenemos un marco realmente impresionante de efervescencia social y revolucionaria que fue el que encontró Mariátegui y que tanto influyera en él, sobre todo en sus erróneas predicciones sobre el fin del capitalismo.

Durante los tres meses que José Carlos estuvo en Francia, fue influenciado por muchos hombres; Barbusse y su revista "Clarté" es el primero de ellos, y a juzgar por las muchas veces que lo menciona y elogia se podría deducir que la influencia de este hombre fue grande. De este intelectual francés, Mariátegui asimilaría la idea del frente único proletario, que tan bien quiso aplicar en el Perú, y de su revista "Claridad", copió sus formas y metas para crear en el Perú su histórica revista "Amauta", que surgió como tribuna del APRA en 1926. Otros in-

telectuales, como el Premio Nóbel Romain Rolland, a quien llama uno de sus maestros, o como Jaures, a quien cita como el más grande de la III República, lo influenciaron también. Armando Bazán, uno de los biógrafos de José Carlos, dice que sus días en París son de los que más firme anidaban en su memoria. Pero nosotros consideramos, que es en Italia donde realizaría su mejor aprendizaje. Este país por el año 1920 atravezaba los tiempos más difíciles de su larga historia: Había ocupado el primer lugar en huelgas en todo el mundo, las tierras más fértiles habían sido ocupadas por los campesinos con banderas rojas, las fábricas de Roma, Génova y Turín, en una experiencia única e intransportable habían sido tomadas por los obreros. Todas estas condiciones, objetivas y subjetivas, hicieron suponer a los teóricos del marxismo italiano, que las fuerzas productivas de su sociedad habían llegado a su límite máximo, es decir, a la última y gran contradicción social que daría origen a la instauración de un nuevo órden. Los socialistas de aquel entonces y en especial los italianos, creían con una fe ciega en la fatalidad del determinismo histórico, creían de tal manera en el fin del capitalismo, que esperaban que este se derrumbaría solo, por ello no prepararon mayormente la revolución, sólo pronunciaron palabras, muchas palabras, pero con palabras lo sabemos todos, no se derrumba un sistema. Mariátegui estaba con esta posición, creía como ellos que la aurora de un nuevo día estaba cerca. Pero la diferencia entre José Carlos y los socialistas de aquel entonces, es que los segundos dejarán estos conceptos del fin del capitalismo en 1925 afirmando que se ha estabilizado; mientras que

Con argumentos históricos contundentes, el joven escritor José Barba desbarató 50 años de mito rojo.



Mariátegui los seguirá repitiendo hasta el final de sus días convirtiéndose así en un profeta frustrado de la revolución mundial.

Los hombres que más lo influenciaron en esta nación, fueron el idealista Benedetto Croce, que consideraba a la libertad como el motor de la historia y recusaba por tanto al marxismo por totalitario y excluyente. El demócrata revolucionario Piero Gobetti, que quería revolucionar la democracia liberal por intermedio de los obreros. El poeta Gabriele D' Annunzio, uno de los sostenes ideológicos del fascismo y finalmente para acabar con los importantes, Georges Sorel, el antimarxista y monarquista Sorel, de quien recibió sus más grandes influencias, llegándolo a llamar inclusive junto con Marx y Lenin, el más grande revolucionario de su tiempo. De estos hombres, Mariátegui aprendió su marxismo, un marxismo mutilado e incompleto que nunca llegó a aprender a cabalidad.

En este escenario de dolor y esperanza, Mariátegui forjó su nueva concepción del mundo; sus artículos sobre Italia, sus lúcidos ensayos sobre el fascismo y sus figuras y aspectos de la vida mundial, nos demuestran con el testimonio irrecusable de sus escritos que efectivamente en Europa, Mariátegui realizaría su mejor aprendizaje.

Y yo les pido aquí a todos ustedes y antes de pasar a ver a Mariátegui y Haya de la Torre frente al imperialismo, que tengamos presente este cuadro que más adelante nos ayudará a comprender las tesis de José Carlos.

El imperialismo para Víctor Raúl, es un fenómeno económico de expansión capitalista que se caracteriza por la exportación o emigración de capitales y por la búsqueda o conquista de mercados y materias primas; dicho en otras palabras, es la expansión en la técnica de la producción hacia los pueblos menos desarrollados industrialmente.

Ahora bien, América Latina o Indoamérica como nosotros la llamamos, es una dependencia del sistema capitalista mundial, cuyos centros de comando se hallan en los pueblos que van a la vanguardia del desarrollo industrial: Estados Unidos, Rusia, Japón, Francia etc., cuyas industrias han producido más mercancías de la que sus vastos mercados internos pueden absorber, consecuentemente, han tenido que poner en práctica una dinámica política económica y financiera que ha conquistado e imperializado el resto del mundo. Por estas razones, la ostentosa autonomía de nuestras repúblicas, es solo aparente; súbditas económicas de los grandes imperialismos, son ellos los que controlan nuestra producción, imponen precios a nuestros productos, regentan nuestra economía, cotizan nuestra moneda etc. Tenemos pues aquí planteado un problema, que siendo básicamente económico, es social y es político, la dominación de nuestros pueblos por el imperialismo y la necesidad de emanciparlos de ese yugo sin comprometer su evolución ni su progreso. Ahora bien, si aceptamos que el capitalismo bajo su forma imperialista es la causa de nuestro sometimiento y explotación. ¿Qué debemos hacer?, ¿cuál es el camino realista y revolucionaria para alcanzar nuestra liberación?. O esperamos

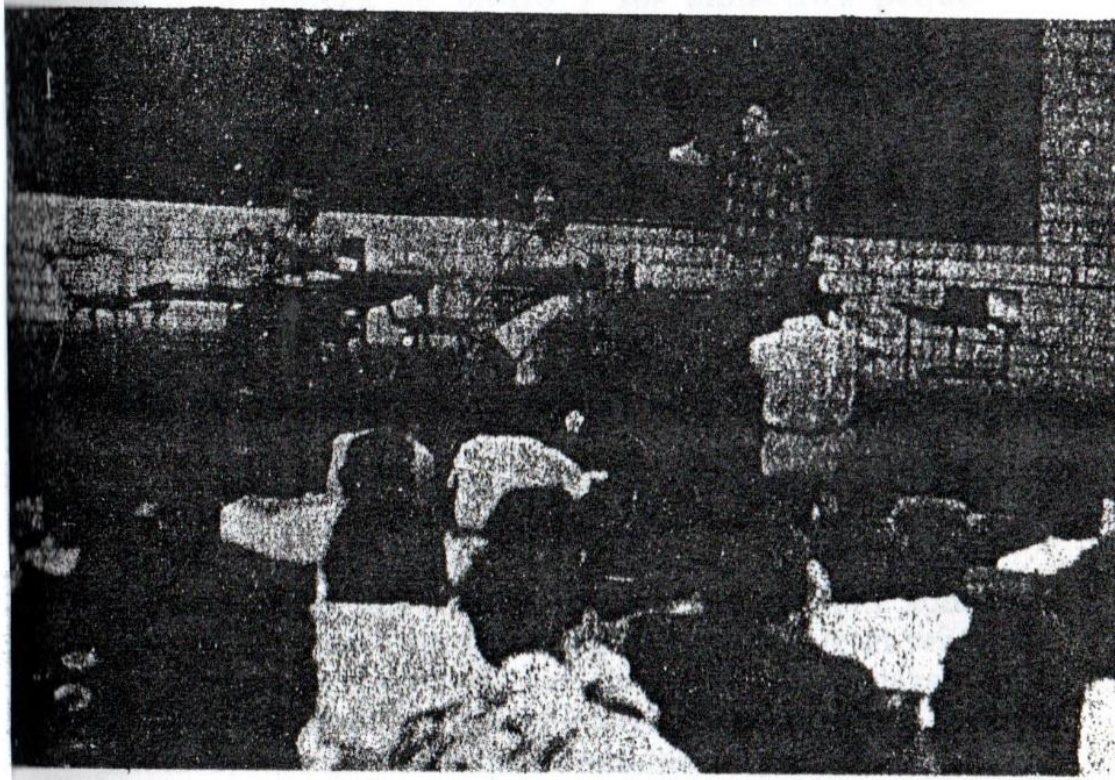
según tesis marxista, que los países más desarrollados alcancen el socialismo y vengan a libertarnos o intensificamos —según tesis contemplativa— nuestro desarrollo industrial en forma extraordinaria para así crear nuestro propio proletariado que nos de la libertad. Ambas hipótesis para Víctor Raúl resultan lejanas y plantea construir en nuestra propia realidad, tal cual ella es, las bases de una nueva organización económica y social que cumpla la tarea educadora de industrializar a nuestros pueblos librándolos de sus aspectos cruentos. Esta nueva organización económica y social que plantea Víctor Raúl, es el Estado Antimperialista, punto cenital de su alternativa revolucionaria y que en su concepto, desarrollará como sistema de transición, un capitalismo de Estado, que consiga la desfeudalización, que afirme sobre bases científicas nuestra soberanía nacional, que eche las raíces de un vasto sistema cooperativo y adopte una estructura política de democracia funcional basada en las categorías del trabajo, así las tres clases explotadas por el imperialismo, nuestro incipiente proletariado, nuestras vastas e ignoradas masas campesinas y nuestras empobrecidas clases medias, constituirán las fuerzas normativas de ese Estado, el no será ya instrumento del imperialismo, sino defensor de las clases que representa.

En resúmen, tóda la concepción de Haya de la Torre y sobre el imperialismo, parte de la realidad económica-social de nuestros pueblos y de la crítica de este fenómeno visto y analizado desde la óptica de los países subdesarrollados.

MARIATEGUI, es importante anotarlo, no escribió mayormente sobre el problema imperialista; en "Ideología y Política", se puede encontrar su "Punto de Vista Antimperialista", cuatro hojas y diecisiete renglones exactamente y que en líneas generales no representan ningún aporte teórico. En este ensayo plagado de profundos errores, Mariátegui afirma que nuestra clase media es incapaz de una acción revolucionaria consecuente porque está arraigada de prejuicios españoles de decencia y esto mismo los lleva a la caza del sueldo seguro del Estado donde su "decencia" no se vea disminuída. Luego afirmaba que la empresa yanqui, representaba para estos: "mejor sueldo, posibilidad de ascención, emancipación de la empleomanía del Estado" (*). Examinemos brevemente sus proposiciones; de la concepción de Mariátegui sobre la penetración del imperialismo se desprende con claridad inequívoca —y desafío al señor Lévano a que me demuestre lo contrario— que la clase media, lejos de ser afectada es beneficiada por la penetración del imperialismo. ¿Cómo Mariátegui con su capacidad analítica característica pudo ignorar que la maquinaria capitalista, cuando llega a países de economía retrasada como los nuestros, destruye toda competencia avanzando sobre los despojos de la economía primitiva que encontró? ¿Cómo Mariátegui, con su capacidad analítica característica, pudo ignorar que la trustificación del comercio que el imperialismo impone y que va desde los huevos y

(*) *Ver "Ideología y Política". "Punto de vista antimperialista", pág. 94.*

Más de mil estudiantes fueron testigos de una de las derrotas ideológicas más humillantes del comunismo criollo.



la leche hasta los dulces y las frutas, tiende a arruinar a la bodega de barrio y los almacenes pequeños que caen arruinados ante estos omnipotentes poderes económicos?

La concepción de Haya de la Torre es absolutamente distinta a la de José Carlos y cree al contrario de él que no son clases vencidas, ni derrotadas ni oportunistas, pues éstas en países como los nuestros que tienen sobre sí un capitalismo que todavía no las ha dominado, tienen más aptitud para la lucha, viven aún su edad heroica. Por estas razones Víctor Raúl no rechaza la alianza con las clases medias sino que las incorpora dentro del frente único de clases explotadas contra el imperialismo; pero no debemos olvidarlo, solo como colaboradoras de los obreros y campesinos en su lucha por la captura del poder. Con respecto a las interrogantes que antes formulé sobre las erróneas tesis de Mariátegui, espero que el señor Lévano en su turno me las absuelva, so amenaza de convertirse ante sus correligionarios, no en un doctrinario, sino en un simple charlatán de plazuela.

HAYA DE LA TORRE Y MARIATEGUI FRENTE A LA UNIDAD POLITICA Y ECONOMICA DE A. LATINA.

El problema de la unidad de América, está íntimamente vinculado a la problemática que el imperialismo impone, y que como todos sabemos, es un fenómeno que obedeciendo a leyes económicas, copa y rebaza sus fronteras, dirigiéndose fundamentalmente a los países sub-desarrollados, los cuales obli-

gados por otra ley económica, están obligados a aceptarlos en desigualdad de condiciones, produciéndose así los abusos característicos del capital financiero. Pero mientras el capitalismo exista como forma económica predominante en el mundo, hay que tratar con él, pero no abriéndoles las puertas de par en par, sino imponiéndoles condiciones. Pero estas condiciones a que me refiero, no las puede imponer una sola nación débil y pequeña porque se ahogaría económicamente.

Ahora bien, en nuestra América, tierra de abismos y contrastes, tenemos dos ejemplos, patéticos y trágicos si se quiere, de dos pueblos, que por su lado y separadamente de los demás trataron de llevar adelante su lucha antimperialista. El primero es el de Cuba, que abatió a sus castas gobernantes entregadas al imperialismo yanqui y cayó en las garras de otro imperialismo, el ruso, del cual ahora depende aún en mayor grado. El segundo es el de Chile y las consecuencias que sufre este hermano país todos las conocemos; y nosotros, no queremos ser, ni colonias de Moscú ni esclavos del fascismo. Por estas razones planteamos la Unidad Política y Económica de América Latina como único medio de luchar de igual a igual con ese gran y poderoso enemigo que es el imperialismo.

A nivel mundial la tesis de Víctor Raúl adquiere aun más vigencia. Los Estados Unidos fueron el primer modelo exitoso que dio a luz a una gran federación de estados y su poderío es hoy abrumador sobre las demás naciones. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, es otro ejemplo patente. El Mer-

cado Común Europeo y sus éxitos y victorias en las metas que se propuso, y la voz de los líderes modernos africanos clamando por una unión supranacional que les asegure el respeto en el consenso de las demás naciones de la tierra, demuestran inobjetablemente la verdad de esta tesis aprista que fue exenada y combatida por nuestra oligarquía y el comunismo criollo como debe de recordar bien el señor Lévano.

MARIATEGUI ANTE LA UNIDAD DE INDOAMERICA

José Carlos, desde su retorno a Lima en marzo de 1923, creyó en la unidad de América Latina y hasta luchó contra los incrédulos por este sueño de Haya de la Torre; llegando a decir inclusive:

"Los brindis pacatos de la diplomacia, no unirán a estos pueblos. Los unirán en el porvenir los votos históricos de la muchedumbre". Hasta 1928, año de su ruptura con el aprismo, sostuvo este ideal sin reparos. Después de su alejamiento de las ideas del aprismo, iría definiendo hasta donde estaba de acuerdo con el segundo punto del Programa Máximo del APRA. Mariátegui estaba convencido que lo que el capitalismo vivía no era otra cosa más que su agonía y que pronto, en Alemania, Inglaterra y Francia, estallaría la revolución socialista que como una ola gigantesca se extendería a América para darnos nuestra libertad e igualdad. Pero la solidaridad proletaria, Mariátegui lo olvidaba, era un deseo y una aspiración, pero no una realidad en ninguna parte del mundo.

Los chovinismos europeos y la Primera y Segunda Guerra mundial donde obreros combatieron con obreros y donde obreros asesinaron a otros obreros demuestran la falsedad de estas premisas. Pero aún así, iluso y exaltado, Mariátegui siguió repitiendo: "La revolución latinoamericana, será nada más y nada menos, que una fase, una etapa de la revolución mundial". Mariátegui, por su marcado europeísmo, no quiso entender que la unidad política y económica de América Latina era el único camino para obtener el respeto de las naciones desarrolladas. No quiso entender que América Latina no estaba lista para una revolución socialista. No quiso entender finalmente, que la liberación de Indoamérica tenía que ser obra de los indoamericanos mismos.

HAYA DE LA TORRE Y MARIATEGUI FRENTE A LA REALIDAD PERUANA.

Hasta antes de la aparición del APRA, la interpretación de la realidad peruana e indoamericana fue buscada terca y empecinadamente en Europa; conservadores, radicales y aun revolucionarios no pudieron explicarse los problemas de nuestro pueblo sino a imagen y semejanza de los europeos. Olvidando que Indoamérica es como un niño mounstruoso que ha crecido desproporcionadamente. Dice una leyenda muy antigua, que quien pretenda atravezar por todas las etapas de la humanidad, no tiene más que transitar de Costa a Selva el Perú y en ellos verá todos los estadios que Engels adopta de la división de Morgan: el salvajismo, la barbarie y la civilización

con sus consiguientes sub-clasificaciones. Todos estos estratos sociales coexisten en abigarrada mezcla, ninguno ha desaparecido como consecuencia de otro, antes bien, guardan su autonomía y hacen su vida apenas rozándose. Y esto dice Víctor Raúl, es nuestro más trágico problema, problemática única, propia y compleja que nos demuestra que Indoamérica tiene su propio ritmo, su típico proceso y un intransferible contenido económico y social que ni Marx ni Engels pudieron preveer y que Mariátegui no llegó a entender a cabalidad.

Por estas razones Haya de la Torre diría: "Si América y Europa, están muy lejos de ser iguales, por su geografía, por su historia y por sus presentes condiciones económicas y sociales, es imperativo reconocer que la aplicación global y simplista a nuestro medio, de normas y doctrinas de interpretación europea tienen que estar sujetas a profundas modificaciones, pues si diferentes son las realidades y diferentes los problemas, diferentes tienen que ser las soluciones".

El aprismo nació pues, desde su enunciación teórica hace más de 50 años, negando al marxismo ortodoxo y oponiendo a la realidad europea las características peculiares y únicas de la realidad indoamericana. Las tesis fundamentales de Haya de la Torre: el imperialismo es la primera etapa del capitalismo en los países no desarrollados industrialmente. El capitalismo es un fenómeno ambivalente. La lucha contra el imperialismo, por el desarrollo y la justicia social no es una lucha de clases sino de pueblos. Ningún país sub-desarrollado podrá salir de su retraso sin la

ayuda económica y tecnológica de las naciones más desarrolladas. Un partido antimperialista indoamericano con sentido de nuestra realidad, no puede ser un partido de clase; debe de ser un partido nacional de Frente Unico que agrupe a todas las clases sociales amenazadas por el imperialismo y tantos otros planteamientos más, no han podido ser negados ni refutados demostrando con su supervivencia, la vigencia y la verdad de estos principios que han sido reconocidos por los hombres más grandes de nuestra América y el mundo, como impostergables para que nuestros pueblos rompan con la dependencia y el neo-colonialismo, para poder ir así, a una sociedad sin oprimidos ni opresores, que es por lo que el aprismo lucha y por lo que Haya de la Torre ha sacrificado toda su existencia (aplausos y vivas en la sala. Gritos también de "cátedra").

MARIATEGUI FRENTE A LA REALIDAD PERUANA.

Mariátegui, como todos nosotros sabemos, fue un gran periodista, un brillante crítico literario y un fino ensayista político. Más aun, estudió la realidad peruana y llegó a saludar con una agudeza realmente digna de elogio, nuestras enfermedades económicas y sociales. Pero es en la solución, es en la síntesis, es en la receta donde falla clamorosamente. Su medicina era buena para países desarrollados industrialmente, pero no para naciones como las nuestras que no pueden saltar ni esquivar la etapa industrial, porque es un periodo ineludible en el acontecer histórico

de toda sociedad. En la concepción errada de José Carlos, el Perú se encontraba listo para una revolución socialista y por ello afirmaba:

> "El pensamiento revolucionario, y aún el reformista, no puede ser liberal sino socialista. El socialismo aparece en nuestra historia no por una razón de azar, de imitación o de moda, como espíritus superficiales suponen, sino como una fatalidad histórica . . . propugnamos lógica y coherentemente la reorganización del país sobre bases socialistas". (Del Prólogo de "Tempestad en los Andes").

Luego con el mayor simplismo decía en sus "7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana":

> "Congruentemente con mi posición ideológica, yo pienso que la hora de ensayar en el Perú el método liberal, la fórmula individualista, ha pasado ya". ("7 Ensayos . . .", Pág: 52).

Mariátegui, no debemos olvidarlo para poder entender su alternativa utópica, fue un místico de la revolución y al igual que los socialistas europeos de la post-guerra, creyó en ella con un fervor de iluminado. Su espíritu imaginativo forjó un proletariado maduro, una burguesía y una cercana revolución socialista. Esta noble pasión por el socialismo, tuvo una grave implicancia en su ideario, lo alejó de la realidad peruana. Este gran y craso error de Mariátegui tiene una sencilla demostración y nada mejor para ello que confrontar su errada dicotomía: "socialismo o capitalismo", con el materialismo histórico para de-

mostrar en el vacío que cayó. Marxistamente, para que en una sociedad cualquiera, se inaugure una época de revolución social, se necesitan varias condiciones, en primer lugar un grado avanzado de desarrollo industrial; en segundo lugar, un proletariado con conciencia de clase en el exacto sentido de la palabra y un numero reducido de capitalistas que hagan de la apropiación individual un lucro en desmedro de las grandes masas de trabajadores. De no existir estas condiciones, el socialismo es inconcebible. Ahora bien, si acercamos este cuadro a las relaciones de producción nuestras, ¿Qué paralelos podemos encontrar? ¿Acaso una burguesía capaz de defender hasta con sus dientes sus llamados "derechos adquiridos"? la respuesta es una y es inobjetable, NO. ¿Acaso un proletariado con conciencia de su rol histórico y que ha dejado atrás las tareas del economicismo?, la respuesta es una y también es inobjetable, NO. Por estas razones sin duda, Miroshevsky, el fino ensayista ruso diría:

> "Mariátegui sinceramente quería luchar por el socialismo y estaba convencido de la posibilidad de la revolución socialista en el Perú . . . Pero sus puntos de vista nada de común tienen con el socialismo proletario. Fueron sus ideas, sueños utópicos, de un intelectual pequeño burgués en un país campesino y atrasado".
>
> (El Populismo en el Perú". Pág: 29).

¿De donde pues y basado en que argumentos, Mariátegui postula el socialismo en el Perú? Si el marxismo lo rechaza y la realidad también, ¿Dónde queda?, ¿dónde podemos ubicar la alternativa de Mariátegui?. Como digo en la parte final de mi libro, es difícil dar una respuesta coherente, temo ser injusto con su pasión, más sin embargo es necesario hacerlo y Mariátegui en mi concepto solo fue un idealista revolucionario. (Aplausos prolongados en la sala).

EL SEÑOR CESAR LEVANO TIENE LA PALABRA
(Media Hora de Lévano)

CESAR LEVANO

II

Voy a comenzar por agradecer el mote que me dio el Sr. Barba de antiguo y mordaz profesional del antiaprismo. En realidad mi primera incursión en el antiaprismo fue cuando publiqué en 1963 éste folleto que se llama "La verdadera historia de la jornada de las ocho horas en el Perú", en que investigué con documentos fehacientes que la lucha por las ocho horas era un patrimonio exclusivo de la clase obrera contrariamente a lo que sostenía el APRA. En la página 93 de este libro, del dirigente aprista Cossío del Pomar, se decía:"en la primera batalla de los obreros del Perú para obtener la justiciera jornada de las ocho horas, la idea inspiradora es una, la voluntad inspiradora también es una. Las dos emanan de Víctor Raúl Haya de la Torre". Mi antiaprismo de clase demostró con documentos fehacientes que ésta era una patraña vil. El APRA durante años e incluso en actos electorales y en volantes publicados a todo color afirmó que el forjador de la jornada de ocho horas en el Pe-

rú era Haya de la Torre, lo afirmó incluso de manera tan desproporcionada como figura en este libro de un dirigente aprista (*). Desbaraté con argumentos a lo largo de años ésta mentira que intenta hacer aparecer a Haya de la Torre como el forjador de las ocho horas, demostré que el Sr. Haya de la Torre y otros dirigentes estudiantiles 'estuvieron por una transacción de nueve horas y ahora en retroceso, ya el Sr. Barba ya no dice como Cossío del Pomar, como Seoane y como otros, que el Sr. Haya de la Torre fuera el forjador de las ocho horas. El propio doctor Luis Alberto Sánchez, en otros libros adjudicaba al Sr. Haya de la Torre los méritos de ésta conquista lograda con sangre por los trabajadores, también comienza a decir que Haya de la Torre colaboró con la lucha de las ocho horas y nada más.

Ese es mi antiaprismo de clase que ubica también mi exámen respecto de Mariátegui. Ahora, yo quiero señalar una serie de hechos que el Sr. Barba ha

(1) *(*) Cossío del Pomar, nunca fue dirigente aprista. Escribió una biografía bella y honrada de Víctor Raúl; pero exageró en un sólo punto, y en él se basa Lévano para construir una gigantesca patraña. Lo concreto es que ni Haya de la Torre, Sánchez, Percy Murillo o Alfonso Ramos Alva, estudiosos sociales del aprismo, han dicho jamás que el fundador del aprismo fuera el artífice de la conquista de las 8 horas de trabajo. Su único mérito, como lo demuestra Barba en su réplica, es el de haber colaborado en forma responsable y heroica con los obreros de aquella época. Fue un triunfo de sus justas reivindicaciones.*

exhibido contra Mariátegui, que son ajenos a lo ideológico y a lo político y que incurren simplemente en la difamación contra Mariátegui. Voy a citar sólo un capítulo. Primero contra la madre de José Carlos Mariátegui, de quien dice que "el hijo de padre no conocido, página 38, es un hijo de mala madre" hecho sobre el cual retrocedió en la carta que dirigió a "Marka". Porque yo creo que un hombre en nuestro país, conociendo la vida y la obra de Mariátegui y conociendo el esfuerzo maravilloso de esa mujer que fue Amalia la Chira no puede incurrir en tan graves términos que por otro lado no tienen nada que ver con el pensamiento de Mariátegui. Yo creo que sólo personas que odian a las mujeres con misoquimia, sólo personas que odian a las mujeres pueden incurrir en ese tipo de calificaciones contra esa honradísima mujer que se llamaba Amalia La Chira que se ganaba la vida cosiendo ropa ajena hasta altas horas de la noche para dar una educación a su hijo.

Voy a seguir con las difamaciones. "Mariátegui jamás atacó a Leguía ni nunca se ocupó seriamente de sus desaciertos y abusos. Además es necesario puntualizarlo, la beca que Mariátegui recibió de Leguía, lo maniató para siempre frente a la tiranía del oncenio". Yo he traído aquí copia fotostática del número de Claridad en que José Carlos Mariátegui, Director desde el número cuatro de Claridad, atacó a Leguía defendiendo precisamente a Víctor Raúl Haya de la Torre. Y el propio Señor Barba en una página de su libro señala que a raíz de ésto José Carlos Mariátegui fue detenido junto con varios dirigentes obreros. ¿Dónde está? ¿por qué se contradice de esta

manera? en un sitio no lo atacó nunca y en otro sitio si fue preso ¿qué es esto? Luego, dice el Sr. Barba en la misma página 161 de su libro: "es importante también anotar que después del asesinato de Elmore por Chocano, éste desencadenó una campaña contra Amauta tendiente a quitarle el avisaje comercial que sostenía a ésta revista. Su objetivo lo consiguió y Amauta vio seriamente amenazada su existencia. Más las buenas relaciones de Mariátegui con Leguía quedaron de manifiesto una vez más incorporándose en las páginas de su revista una buena propaganda gubernamental que la salvó de su desaparición". Invito al Sr. Barba, en su segunda intervención, que señale en los tres tomos que duraron Amauta, después de muerto Elmore hasta que Chocano se fue a Chile, en cuál de estos tomos figura la propaganda gubernamental que salvó la vida de esta revista. En segundo lugar, Mariátegui fundó en setiembre de 1926 la revista Amauta y Chocano asesinó a Edwin Elmore en noviembre del año anterior. Luego sobre el problema del feudalismo. Alguien decía, y es una frase citada por Antonio Gramsci en su "Cuadernos de la Cárcel" que para elogiar a un autor no hace falta leerlo; pero que para criticarlo es bueno tomar la precaución de leerlo. El Sr. Barba sostiene en la página 239 y las anteriores de su libro que no existió feudalismo en el Perú y que afirmar que existió fue un error europeizante de José Carlos Mariátegui. Dice "un sistema feudal sino otro tipo de organización económica que tal vez pueda caracterizarse como "gamonalismo", como "latifundismo moderno" o quizás como un "neo-feudalismo esclavista; pero definitivamente no como feudalismo tal como lo creyó

Mariátegui". Esto no sólo lo creyó Mariátegui, ésto lo creyó también Haya de la Torre. Hay una letanía de citas que se podrían leer para señalar que si ésto fue error europeizante, entonces también existió el error europeizante en Haya de la Torre. Podríamos continuar nosotros con relación al imperialismo. Aquí hay una cuestión que no sólo se refiere a teoría, las caracterizaciones del Imperialismo hechas por Haya de la Torre en los comienzos de su actividad, como las que hace Mariátegui por supuesto, se basan sobre todo en los principios generales, en las adquisiciones científicas logradas por Lenin, el cual desde luego había asimilado los planteamientos de un Hobson y de otros estudiosos, de Hilferding etc, de otros estudiosos del fenómeno imperialista a comienzos del siglo. Pero lo novedoso en el trabajo de Lenin no es que se limite a describir el fenómeno, no es el aparato descriptivo del fenómeno imperialista sino el análisis de clase con relación al imperialismo. Y es en eso donde falla todo reformismo social demócrata de origen europeo, entre ellos el reformismo aprista. Nosotros podríamos decir lo siguiente: Haya de la Torre ha sostenido más de una vez y es al parecer la prenda y el distingo que es su originalidad, según el Sr. José Barba y según todos los adláteres del hayismo, que el imperialismo es en la América Latina la primera fase del capitalismo. Se basan o se basaban hasta hace muy poco, en la suposición errónea de que Lenin había afirmado que el imperialismo es en todos los países la última fase del capitalismo. Lenin hace un aporte de clase y también un aporte al estudio del fenómeno imperialista que lo toma como una totalidad internacional, no como fenómeno local. Ha-

ce muy poco el Sr. . . . (indescifrable) . . . un marxista francés, ha precisado que conforme a las concepciones kautsquianas y reformistas de la Segunda Internacional es evidente de que si se toma al imperialismo como un fenómeno local no se puede entender sus características y no se puede luchar eficientemente contra él. No se puede decir, es primera fase en la América Latina o en el Perú porque entonces se está eludiendo el fenómeno global del alineamiento de clases a escala internacional, la estructura de alianzas que hay que lograr para vencer al imperialismo; pero nosotros podríamos eludir incluso el aspecto teórico y señalar que el Sr. Haya de la Torre que escribió en '¿Y Después de la Guerra qué?" que el proponía al aprismo como el mejor negocio y best-business para los Estados Unidos. El Sr. Haya de la Torre, y prescindiendo de toda teorización, sigue sosteniendo lo mismo en estos días. Este es un número de julio, 31 de julio de 1978 del Business Week órgano del imperialismo norteamericano, de los grandes consorcios. Y acá figuran entre comillas unas declaraciones del Sr. Haya de la Torre en las cuáles el señala que no está contra el capitalismo sino contra el imperialismo, cosa de lo más graciosa, cosa que es casi efectivamente cómica. Larga historia de traiciones no al pueblo peruano, sino al país como nación y a la causa de América Latina tiene el APRA con relación al imperialismo. Dejémonos de tonterías, "Por la Emancipación de América Latina" el único libro que Haya escribió cuando Mariátegui estaba vivo era un libro antimperialista. Combativamente antimperialista y antifeudal. Porque efectivamente el APRA era entonces un frente único

y eso explica la alianza de Mariátegui con Haya de la Torre. Pero dejémonos de tonterías a partir de eso, el mayor Víctor Villanueva (risas y burlas) ha publicado un libro con fichas del departamento de Estado en que se señala el documento de la entrevista lejana de Haya de la Torre en 1931 con la Embajada yanqui en que le promete que no va a tocar los intereses estadounidenses. Y demos un salto a la historia, que lea el Señor Barba, se lo recomiendo con unción, las actas, el diario de los debates del siete de junio de 1946 cuando el Sr. Pedro Muñiz líder de la bancada parlamentaria aprista dice que las energías atómicas van a hacer del petróleo una mercancía sin valor y que por lo tanto hay que apresurarse a regalarle prácticamente el petróleo a la Standard Oil de New Jersey, personero legítimo y cruel del imperialismo en nuestros países (*).

Y todo el problema del imperialismo, hoy mismo con estas declaraciones del Business Week, todo el problema de las alianzas de clase y el odio por orden del imperialismo norteamericano contra la gloriosa revolución cubana, la primera revolución en que se encarna como han dicho sus líderes las ideas del so-

(*). Pedro Muñíz, Parlamentario aprista (1945-48), no dice exactamente lo que Lévano, pero tuvo una opinión parecida. No debe de olvidar el lector que en 1946, a un año de haberse iniciado la era nuclear, el mundo aún no salía de su asombro. Los científicos más famosos, los pueblos en general y los periódicos diariamente hablaban de una nueva energía. Pedro Muñíz, antimperialista sincero y honesto, se dejó influenciar

cialismo preconizadas por Mariátegui. ¿Por qué? ¿Por qué ese odio contra la revolución cubana? Se afirma que la revolución cubana ha sustituído un amo por otro. Ese es un viejo rezongo reaccionario. El Sr. Felipe Pardo en el siglo pasado decía que habíamos cambiado mocos por babas o sea que según él hubiera valido lo mismo seguir siendo esclavos de la colonia española. Los neo-godos, los reaccionarios de hoy, los apristas dicen lo mismo con relación a Cuba. Pero ¿qué ha pasado en Cuba? ¿Han desaparecido los prostíbulos, las casas de juego de los reaccionarios, de los gangsters, de los Al Capone? eso es lo que ha desaparecido. Ha desaparecido la desocupación, la incultura, el analfabetismo, gracias a la ayuda de la Unión Soviética. Y eso es importante saberlo.

Ahora, yo quiero precisar, hay un método contra Mariátegui. El Sr. Jorge Luis Borges decía una vez que el caso de Martín Fierro, de José Hernández era el caso individual de un cuchillero a través del cual se reflejaba la experiencia de todo el gauchaje. Yo diría que los métodos del Sr. José Barba respecto a la investigación ideológica e intelectual son típicas del APRA y son típicos de una campaña orientada por el

por este ambiente y a ello se debe su errada opinión. Importa anotar también, que Vásquez Díaz, Ministro de Hacienda, aprista, en aquel año, rectificó fraternalmente a Muñiz, él que reconoció su error.

No existe pues ninguna traición de parte del aprismo, lo que existe es la mente afiebrada de un comunista criollo que no sabe de donde aferrarse para imputarle traiciones inexistentes al aprismo.

imperialismo, por las fuerzas reaccionarias contra Mariátegui. El Sr. Barba dice que como el comunismo no tiene ninguna figura que rescatar ha tenido que mitologizar a Mariátegui. Yo diría que como el imperialismo y la reacción no tiene ninguna figura que oponerle a Mariátegui, trata por todos los medios de desmerecerlo de desacreditarlo, de rebajarlo incluso en su vida personal. Vamos a ver por ejemplo, cómo cita el Sr. Barba, siguiendo el ejemplo de Haya de la Torre, Sánchez, Juan José Vega etc., a un autor, a José Carlos Mariátegui. Por ejemplo, José Carlos Mariátegui afirmó según él, página 95 de su libro, que Sorel es "El más grande ideólogo de la Revolución" por lo tanto según él, esto es y no otra cosa lo que dijo Mariátegui. Sin embargo, ¿qué es lo que dijo Mariátegui en La Escena Contemporánea? Vamos a leer con atención, porque esto del sorelismo es un viejo achaque que no ha sido inventado por el APRA, ha sido inventado por el Señor Robert Paris en su prólogo a los "Siete Ensayos" en italiano y repetido luego en sus artículos de la revista Aportes que según se demostró después probadamente era un órgano financiado por la CIA cosa de la cual hay abundantes documentos en el Congreso de los Estados Unidos. Pero el Sr. Robert Paris fue el descubridor de esas deformaciones sobre un seudo sorelismo de Mariátegui que no implica, que no significa desconocer la legítima asimilación de algunas ideas y aportes de Sorel. El propio Lenin decía en su "cuaderno filosófico" en el capítulo sobre la dialéctica, que incluso de la religión hay que asimilar pensamientos, porque son pensamientos que han crecido en el árbol omnipotente, vivo, multilateral del pensamiento humano;

pero veamos cómo dice realmente sobre Sorel este gran hombre que fue Mariátegui. Dice (habla del congreso) la fusión fue pactada y sellada en el Congreso de Paris de abril de 1905. El partido socialista jugaba a la altura de 1905 un papel en los conflictos y en las batallas de la política burguesa. Practicaba en el terreno parlamentario una política de colaboración con los partidos más avanzados de la burguesía. La fuerte figura y el verbo elocuente de Jaures imprimían a esta política un austero sello de idealismo más no podían darle un sentido revolucionario. Por otra parte no tenía tampoco la política de los demás partidos socialistas de la Europa Occidental. El espíritu revolucionario había tramontado en Francia al sindicalismo. El más grande ideólogo de la revolución no era, no dice no es, ninguno de los tribunos ni de los escritores del partido socialista. Era, no es, Jorge Sorel creador y líder del sindicalismo revolucionario, crítico penetrante de la degeneración parlamentaria del socialismo".

Quiere decir entonces que como el Sr. Juan José Vega por ejemplo y lo menciono, aunque no tiene ninguna autoridad intelectual realmente los trabajos que este hombre hace, pero impresionan a los incautos, cita por ejemplo una frase; pero la mutila cuando habla de las élites por ejemplo, no voy a cansar al auditorio y además el tiempo se vence. Habla de las élites, de que las élites son las que hacen la historia; pero a renglón seguido en ese mismo párrafo dice que las élites son las que la clase obrera va forjando porque la clase obrera también necesita sus dirigentes, sus élites, lo cual es legítimo y no significa oponer el individuo a la masa, ni hacer de ese individuo o de la

élite el factor omnipotente, el factor único de la historia. Yo creo, para terminar, no sé cuánto tiempo me falta compañero para no abusar moderador (Exactamente le faltan diez minutos) Entonces tengo para rato. El Sr. Barba ha hecho un paralelo entre José Carlos Mariátegui y Haya en su libro del cual resulta que Haya de la Torre tenía todo, era un niño bien, podríamos aplicar la frase que dice su compañero Cossío del Pomar, que "era un niño de bacín de plata", también podríamos señalar que en esa época según el propio Cossío del Pomar, él jugaba, hacía muñequitas, tenía su taller de modas, según Cossío del Pomar etc. Podíamos señalar que en esa época, de joven firmaba artículos con el seudónimo de Lucy sobre la vida social de Trujillo. Podríamos precisar por ejemplo que el año 19 en efecto presidió el Congreso de la Federación de Estudiantes y para que nadie se equivoque, yo tengo acá las actas impresas del Primer Congreso de la Federación de Estudiantes, que presidió Haya de la Torre en cuya página 10 se dice: Presidente Sr. Víctor Raúl Haya de la Torre, Secretarios Elejalde, dice son aprobadas las siguientes mociones, una de homenaje, de aplauso y simpatía al maestro de la juventud Sr. don Augusto B. Leguía por el apoyo que prestara al movimiento de Reforma Universitaria. Delegación de Medicina.

Mariátegui no, el Sr. Barba, obedeciendo a criterios de clase no sé qué relación tendrá también su prologuista; pero en todo caso el Sr. Víctor Raúl Haya de la Torre le ha llamado al libro de Barba un libro, según cita el Sr. Borea, brillante. Lo que demuestra que Haya de la Torre leyó el libro. Les voy a demostrar en la segunda rueda que no sólo lo ha leído, sino que

también lo ha escrito en parte como va a quedar muy claro, o sea el propio texto.

Mariátegui, no. Mariátegui era un hombre, un muchacho nacido efectivamente, orgullosamente en un hogar muy pobre. No estudió más que segundo año de primaria como muchos de nuestro pueblo. Era un talento ignorado, una de esas energías profundas de nuestras masas populares que están sepultadas por la explotación de clase contra la cual luchó hasta el último día de su vida José Carlos Mariátegui. Es cierto, él podría haber dicho como dijo el primer diputado socialista de América el famoso Alfredo Palacios, cuando le dijeron: este señor es hijo de carretero, dijo: sí, lo que pasa es que yo desciendo de carretero, en cambio usted desciende de marqueses. Esa es la diferencia también de clase. Mariátegui desciende del hogar humilde, aunque eso no le guste o le disguste al señor Barba aristocráticamente (risas). Mariátegui desciende de las capas profundas del pueblo, Mariátegui es a los catorce años obrero gráfico, alcanza rejones. Un periodista brillante que no es precisamente pues de las clases populares, César Hildebrandt, me dijo cuando leyó precisamente la biografía de Rouillon: Leyendo este libro, uno siente esta angustia, me dijo, uno piensa por quién hubiera apostado como el genio de su generación a la altura por ejemplo del año doce, quién iba a ser el genio de la generación. Quizás podría ser el futuro marqués de Aulestia José de la Riva Agüero que también hizo el periplo europeo, o pudiera haber sido Abraham Valdelomar que fue a aprender metáforas y ritmos de D'Annunzio en Italia, o pudieron ser los hermanos García

Calderón, Francisco y Ventura que ya a los 20 años deslumbraban a los salones de Europa con su talento y su cultura; pero quién hubiera apostado por el hijo de la costurera que la acompañaba hasta altas horas de la noche haciendo las cuentas de la ropa. Ese es el milagro de nuestra clase obrera en nuestro pueblo una clase obrera que amaneció a la historia con definición propia y amaneció a la historia con mártires en 1902 cuando el señor Haya de la Torre todavía estaba jugando en su taller de modas infantil en Trujillo. Que proclamó la lucha por las ocho horas en 1904, que fue a las cárceles y a las torturas con Manuel y Delfín Lévano mi abuelo y mi padre, con Carlos Barba, con Fonkén, con Gutarra, con quinientos hombres que fueron, con las mujeres masacradas de Huacho cuando el Sr. Haya de la Torre ni conocía Lima en 1917, la radicalidad y la vocación de cultura.

Y yo quiero decirles que José Carlos Mariátegui no fue a Europa a aprender recetas de marxismo, porque a Europa han ido a aprender muchas gentes y hasta el Congreso Económico compañeros pág. 187 de Bander . . . editada en Bruselas Bélgica por el jefe del Partido Socialista. El Congreso Económico es idea europea y el propio Haya de la Torre ha reconocido que fue una idea de Bismarck, lo ha reconocido en una revista aprista. Así que en cuanto a originalidades, vamos a discutir quién es más original. Lo que yo quiero terminar ésta parte de mi intervención es leyendo lo que Mariátegui dijo sobre lo que es el marxismo auténtico y el marxismo que él aplicó por otro lado, a lo largo de toda su vida esforzada y gloriosa. Dijo en el primer Congreso en su mensaje del primero

de mayo, al Segundo Congreso Obrero de enero de 1927 con eso termino:"Marx extrajo su historia de la entraña misma del país, perdón, no es como algunos erróneamente suponen el marxismo un cuerpo para todos los climas, un cuerpo de consecuencias rígidas iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales. Marx extrajo su método de la entraña misma de la historia. El marxismo en cada país, en cada pueblo opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades. Por eso después de más de un siglo de lucha su fuerza se exhibe cada vez más acrecentada". Ese fue el marxismo de Mariátegui que es en realidad el auténtico marxismo. (Aplausos).

JOSE BARBA (15 m.).

El señor César Lévano, en sus primeros 30 minutos de exposición, me ha defraudado. Esperaba otro tipo de respuesta, más doctrinaria, más científica, menos esquinera. Había querido llevar al señor Lévano, al terreno doctrinario, que es lo sustancial, lo imperecedero en Haya de la Torre y Mariátegui; pero nuestro amigo, antiaprista y anti-hayista al fin, no pudo resistir la tentación de atacar antes que a exponer, y yo señor Lévano, no vine aquí a hablar del Mariátegui que creció con el estigma de no saber quien fue su padre, del Mariátegui y su escándalo con la Norka Ruskaya, del Mariátegui que sacó adelante el diario "La Razón" con la ayuda del civilismo, del Mariátegui que fue becado por el gobierno de Leguía, del Mariátegui que reflotó su revista "Amauta" con la

ayuda económica de la tiranía del oncenio, del Mariátegui que en 1925 escribió un soneto a la morfina, del Mariátegui que fue un asiduo visitador de los fumaderos de opio en el barrio chino. Yo vine aquí a hablar señor Lévano, del Mariátegui productor de ideas, del Mariátegui que todos los peruanos queremos y recordamos; pero desgraciadamente el representante comunista ha llevado esta polémica, no a la altura que esperaba, sino al nivel que temía y en un terreno fangoso al cual no debería de descender, pero por el triunfo de la verdad y la justicia, ideales por el que luchamos todos los apristas, estoy aún en ese campo, dispuesto a responder sus infundios. (gritos de bravo y aplausos en las barras).

—En primer lugar, el señor Lévano nos ha mencionado su conocido folleto: "La Verdad Sobre las 8 Horas de trabajo" o algo parecido, allí afirma, sigue afirmando hasta ahora, que Víctor Raúl Haya de la Torre propuso la jornada de las nueve horas de trabajo y no las 8 como fue en realidad. Esto es un viejo cuento engaña tontos que no tiene ninguna fundamentación y lo que es peor ninguna probanza y lo voy a demostrar. En primer lugar, las heroicas jornadas por la lucha de las 8 horas, se dieron o culminaron en enero de 1919 bajo el gobierno de José Pardo y al señor Lévano, aunque las apariencias puedan engañar, le faltaban aun unos 6 o 7 años por venir a este mundo (risas), su testimonio pues, no es de primera mano, sino de segunda o de "radio jeta" (risas y aplausos) y como el señor Lévano sabe, los testimonios de segunda mano o de "radio jeta", no tienen ningún valor científico. En segundo lugar, y aquí apelo a la razón del señor Lévano, ¿Usted cree que si Víctor

Raúl hubiese planteado la traición a la lucha por las 8 horas, los trabajadores, un día después del decreto que les dió el triunfo, lo hubiesen nombrado Presidente de la Federación de Tejidos del Perú?. ¿Usted cree, que si Víctor Raúl hubiese planteado la traición a la lucha por las 8 horas, los obreros lo hubiesen acompañado en la fundación de la Universidad Popular? ¿Usted cree, que si Víctor Raúl hubiese planteado la traición a la lucha por las 8 horas, los obreros, una vez que Leguía lo apresó y deportó, hubiesen paralizado Lima por 5 días con la muerte de dos de ellos, Calderón y Lévano, el último creo que su pariente para gloria suya? (aplausos). ¿Usted cree, que si Víctor Raúl hubiese planteado la traición a la lucha por las 8 horas, los obreros, los textiles, la Federación Obrera Local, abanderada del movimiento por las 8 Horas, lo hubiesen nombrado como "Representante ardoroso y abnegado por la redención de los trabajadores"? NO, señor Lévano, usted no debería de volver a repetir esta calumnia, sino por respeto a la historia, sino por respeto a usted mismo, al menos por los jóvenes que lo escuchan y que tienen derecho a recibir una historia limpia y no deformada. (aplausos prolongados).

En segundo lugar, el señor César Lévano, me acusa de injuriar a Amalia la Chira; con respecto a esta infamia, yo tengo que decirles a todos ustedes, que nunca me imaginé que unas frases mías con referencia a la madre de Mariátegui pudiesen ser tan tendenciosamente interpretadas; soy el primero en rendirle mi homenaje a esta mujer del pueblo, soy el primero en rendirle mi homenaje a esta mujer admirable que sin el apoyo de un marido supo educar y alimentar a

sus hijos, lo que yo hago mención en mi libro, es a las taras de una sociedad hipócrita incapaz de comprender el drama de las mujeres abandonadas. Yo no insulto a Amalia La Chira señor Lévano, es usted el que lo hace con sus interpretaciones injuriosas. (Aplausos).

En tercer lugar, ha sacado a relucir una revista norteamericana vocera de las grandes empresas yanquis, donde se dice que el APRA es un partido favorable al capitalismo. También ha sacado a relucir un documento de un traidor aprista llamado Víctor Villanueva y algo que muy poco he entendido, ha dicho sobre la ambivalencia del capitalismo. Sobre su primera interrogante, llama la atención que un supuesto y autotitulado antimperialista, tome por cierto lo que dicen las revistas norteamericanas, si esta es la lógica a seguir, entonces los comunistas, por otras publicaciones, serían los más perfectos papagayos del mundo y esto, todos nosotros lo sabemos, no es totalmente cierto (risas). Sobre el documento del traidor Villanueva, no tiene ninguna validez histórica; máxime si viene de un hombre que no tuvo ningún reparo en vender su conciencia y a sus hermanos. Además, no se olvide usted señor Lévano, que con documentos así y con más firmas y sellos que el que tiene en sus manos, fusilaron a miles de apristas, con documentos así, condenaron a Tello Salavarría, a Armando Villanueva, a Ramiro Prialé y a muchos otros peruanos ilustres. Su documento pues señor Lévano, guárdelo en buen sitio o dele un uso apropiado, pues aquí no sirve para nada (risas y aplausos). En lo referente a la ambivalencia del capitalismo, son los lentes que usted tiene sobre sus narices, es la fibra

sintética de sus pantalones, es el carro que lo ha transportado hasta aquí; es la máquina que nuestros obreros no han producido y que usufructúan en su beneficios este es el lado positivo del capitalismo; del negativo, nuestros obreros y campesinos pueden dar mejor fe que el señor Lévano, que piensa que el lado positivo del imperialismo está en el envío de rublos que los dirigentes moscovitas reciben mensualmente. (aplausos).

En cuarto lugar, nuestro amigo Lévano, poéticamente, nos ha hablado de la Cuba de Martí, que todos allí, bajo sus anchas palmeras, son plenos y felices; sobre el caso de esta isla y los 3 millones de dólares diarios que recibe de Moscú, mejor ni hablar, además el señor Lévano de alguna manera tiene que ganarse su sueldo (risas y aplausos).

Finalmente, y para acabar su desafortunada media hora, el señor Lévano, no pudo dejar de rendir su homenaje obligado al Partido Aprista acusándolo por supuesto de "reaccionario y pro-imperialista". Pero el caso es que a nosotros los apristas, nadie aquí en el Perú nos puede venir a hablar de revolución ni de como se hacen las revoluciones, pues nosotros siempre las hicimos (murmullos y gritos de falso) y quien dude del espíritu revolucionario del aprismo y aún así se ria por ignorancia o por insidia, que vaya a Chan Chan y pregunte por nuestros miles de mártires que fueron bárbaramente asesinados por luchar por un mañana mejor, que vaya a Ancash y pregunte por Philips y sus valientes, que vaya al Callao y pregunte por los 8 marineros fusilados, que vaya por todos los caminos del Perú y en ellos verá la sangre de nuestros mártires que la dejaron regada

como el testimonio más desgarrador de la tragedia de un pueblo y un partido en su lucha desigual y desesperada por alcanzar la justicia social (aplausos prolongados). Reaccionario y pro-imperialista, es sí el Partido Comunista, que apoyó a Sánchez Cerro y lo aplaudió, cuando dijo, "quiero ver en cada bayoneta, la sangre de un aprista". Estos señores que se llaman revolucionarios, son los mismos que apoyaron al Mariscal Benavides, los mismos que le llamaron el "Stalin Peruano" al tirano Prado, son los mismos que en 1947 con Ravines y Beltrán formaron la "Alianza Nacional", son los mismos que cayeron de rodillas ante el dictador Odría, son los mismos que apoyaron a Belaúnde, son los mismos que tan solo por unos soles vendieron su alma y su conciencia al General Velasco (aplausos). Aquellos que han hecho escarnio de la fe del pueblo, vil negociado culpable de su esperanza y que sirvieron como usted a Velasco, no tienen ningún título moral para alzar su dedo infame contra un partido insobornable con el APRA y contra un hombre como Víctor Raúl que ya ha traspasado las puertas de la historia. (Hurras y aplausos prolongados).

LEVANO (15 m.).

Yo le he traído al señor Barba, la edición fascímil, es decir, fotográfica de "Amauta", yo le pediría ya que él dice que no es la verdadera, que me señale en todo caso en que página de esta edición está la omisión, la laguna y algo más, ante todos ustedes, apristas y no apristas, yo invoco al señor Barba para que exhiba en cualquier periódico en que página

o en qué número se encuentra avisos de instituciones del gobierno leguiísta.

BARBA : Con todo gusto.

LEVANO. Entonces queda comprometido y espero que cumpla con esta promesa hecha ante todos los aquí presentes.

Sobre Amalia la Chira, ahora la llama una mujer admirable, se extraña de que se haya tomado a insulto en la página 38 de su libro, pero acaso no dice lo que ya he dicho, claro que aquí como en la carta que envió a "Marka", lo borra, pero en el libro está la infamia, para infamia de él, porque esto lo van a recordar los jóvenes y los niños como un insulto contra José Carlos Mariátegui y contra una mujer admirable pronunciada por un hombre joven que por servir pasiones políticas bajas de hombres muy viejos ha hecho daño a su propia imagen ante todo, ante el futuro y ante los demás (aplausos).

Respecto a las 8 horas de trabajo, es un hecho que los estudiantes habían prometido las 9 horas de trabajo. Y el más característico de la delegación estudiantil era Haya de la Torre, por esto digo que él planteó las 9 horas de trabajo para nuestro adolorido proletariado (risas y burlas en los estudiantes).

Yo quiero levantar un cargo aquí, el señor Barba dice que yo defiendo mi sueldo al defender a Cuba; yo lo desafío a que visite mi casa y hable con mis cuatro hijos para que vea nuestra pobreza, además un hombre subvencionado como supone Barba, no viviría así . . .

Un grito: tienes casa propia y teléfono.

LEVANO: Sí, pero con mi trabajo, (más risas en la sala).

Y yo aquí quiero denunciar que estoy sufriendo el ostracismo, ya no me llaman para trabajar; vivo de miserias, allí están mis hijos y mi mujer, vayan ustedes al mercado de la Florida y pregunten allí como nosotros muchas veces tenemos que hacer el mercado de fiado para poder comer. Hay que ser muy miserable para hablar así contra un luchador revolucionario (aplausos).

Pero quiero decirle al señor Barba que es más joven que yo. Algún día, sí es que es consecuente con sus ideas y evoluciona como espero y deja de ser consecuente con las malas ideas que hoy sustenta. Algún día, quizás cuando tenga hijos, cuando a diferencia de otras gentes, sepa lo que es ser amado y amar a una mujer, cosa enorme que otros no conocen, entonces a pesar del hambre, de la tortura, de la carcel de la represión, comprenderá cuan bello es luchar por la clase obrera, por los campesinos y por las masas populares en el Perú.

GRITOS DE HABLA CLARO QUE NO SE ENTIENDE NADA.

LEVANO.- Ahora sobre el APRA y los mártires, tengo algo que decir. Los mártires del APRA son también mártires del pueblo, de todo el pueblo peruano y a ellos les rendimos nuestro silencioso y

fervoroso homenaje. Pero estos mártires cayeron luchando porque creyeron que el apra era comunismo y què no lo decía por táctica (risas tremendas en la sala). Ríanse pero es la verdad, esos mártires cayeron luchando porque creían que el APRA luchaba contra el imperialismo y ellos no fueron senadores gordos y opulentos. Esos mártires no pactaron con Prado, no perdonaron a los fundos azucareros durante el gobierno de Belaúnde, allí está el proyecto del Apra en el año 63, que se revise las actas de debates y la ley por último, gracias al APRA se salvaron los señores Gildemeister, de la Piedra, Grace, etc.

Respecto a la ambivalencia del imperialismo, es cierto, somos marxistas y por lo tanto somos dialécticos y en cada fenómeno vemos la contradicción. El problema es y ese es el aporte de Lenin, y en esto Mariátegui es leninista, no sólo de declaración sino también de pensamiento por eso es que Mariátegui señaló a todo lo largo y ancho de los "7 ensayos" estas premisas, en ideología y política también, más claro en su punto de vista antimperialista. En estos libros Mariátegui habla de nuestra posición de mercado de materias primas y de mercado de productos manufacturados venidos de Europa. Por esto Mariátegui dice, no sólo en su Punto de Vista Antimperialista, sino en todos sus libros, lo repito del problema del imperialismo.

La ambivalencia a que se ha referido el señor Barba, existe pues, pero el problema no es adoptar una posición descriptivista, sino adoptar una posición de clase. Estamos hablando de teoría y ya que el señor Barba quiere hablar de teoría, tengo que decirle que es muy difícil hablar de teoría científica con el señor Haya de la Torre, se lo digo con franqueza. Pero fíjense ustedes, el señor Haya de la Torre ha insistido en un artículo de 1853 en que Marx habla como Inglaterra llevó el capitalismo a la India. El señor Barba, repitiendo al pie de la letra la cita también se acoge a este concepto; pero lo que el señor Haya de la Torre no recoge en ningún pensamiento, es que cuatro o cinco semanas después, Marx publicó un artículo sobre la India en que señalaba que la India solo cambiará de destino si las masas obreras de Inglaterra se levantan contra el capitalismo o si la propia India se levanta a romper las cadenas del imperialismo inglés; esto es marxismo. Haya de la Torre se queda en el descriptivismo del fenómeno, se queda en la observación de la ambivalencia y Mariátegui es el antimperialista de la solución, en función de la liquidación de la propiedad imperialista.

BARBA: (5 minutos)

Sobre Amalia La Chira y sobre las 9 horas de trabajo, creo que ya ha quedado demostrado hasta el cansancio a quien le asiste la razón, las carcajadas de los estudiantes, con respecto a la reiteración de estas calumnias creo que son la mejor prueba de cuan equivocado está el señor Lévano.

Sobre Cuba, nuestro amigo comunista nos ha dicho rasgándose las vestiduras que él no recibe dinero de ninguna potencia extranjera y que allí está su pobreza para demostrarlo. Para nadie de los aquí

presentes, estudiosos sociales y hombres preocupados del devenir político del Perú, es un secreto la financiación del Partido Comunista, que se demuestra claramente en la millonaria rotativa que estos señores recibieron de Moscú, en los múltiples viajes con grandes viáticos de sus dirigentes y por si esto fuera poco, en las denuncias consecutivas de Ravines allá por el año 1964 cuando decía que a él y a todos los comunistas del Perú se les pagaba por combatir al APRA. Ahora bien, si el señor Lévano recibe o no recibe, no lo quiero discutir, pero si quiero anotar que un hombre que defiende con tanto ardor a Cuba y a su redentora Rusia, o recibe sueldo o lo está buscando, si es lo segundo, esperamos que pronto lo consiga para que así no siga quejándose tan lastimeramente. (risas y aplausos).

Nos ha hablado también nuestro amigo comunista, de una supuesta traición del Partido Aprista en lo que se refiere a la ley de reforma agracia. Sobre este tópico debo de recordarle al señor Lévano —y de esto si es testigo, lo que pasa es que tiene mala memoria— que Acción Popular y Democracia Cristiana presentaron su proyecto de reforma agraria juntos, demostrando así una afinidad ideológica; la Unión Nacional Odriísta lo presentó también por su lado y el aprismo, basándose en el proyecto Saco presentó también su proyecto de ley que planteaba entre muchas cosas la eliminación total del latifundio y no como ha dicho el señor Levano, su preservación. Ahora bien, lo que emergió del parlamento no fue el proyecto aprista, sino uno multipartidario que fue aprobado por todos, incluyendo a los comunistas. Nosotros

no estuvimos de acuerdo con la totalidad de esta ley y entre lo que se aprobó y nuestro proyecto original existen abismales diferencias como lo puede comprobar el señor Lévano visitando nuestra biblioteca, que está abierta para todos los peruanos, inclusive para aquellos que calumnian y denigran. O se miente por cinismo o se miente por ignorancia, no sé cual será el caso de nuestro amigo, comunista, pero al igual que su infundio sobre las nueve horas nunca más debería repetirlo.

Me quedan aún dos minutos y si el señor Lévano y el moderador me permiten dos más, voy a ocuparme de desmistificar uno de los infundios más grandes del partido comunista, que ha dicho por decenios, que Mariátegui fundó este partido. Esta tesis es absolutamente falsa y voy a demostrarlo: En primer lugar, lo que Mariátegui fundó el 7 de octubre de 1928, fue el Partido Socialista NO el Partido Comunista que fue fundado 34 días después de la muerte del "Amauta" por Eudocio Ravines, agente del imperialismo soviético en nuestra patria. En segundo lugar, quiero recordarle al señor Lévano, que cuando Mariátegui mandó sus tesis sobre "el problema de las razas en América Latina", "Antecedentes y Desarrollo de la Acción Clasista" y "su Punto de vista Antimperialista", con Hugo Pesce y Julio Portocarrero, ellas fueron combatidas por el comunismo internacional llegándosele a llamar a José Carlos, "idealista, populista, soreliano y pequeño-burgués" por no darle la debida importancia al Partido Comunista y su sostén único el proletariado. Más aún, se le exigió a Mariátegui que disuelva el Partido Socialista y funde "inmediatamente", el Partido Comunista Peruano.

Y ¿qué hizo Mariátegui señor Lévano?, renunció a la Secretaría General del Partido Socialista y ofendido y humillado por el comunismo dogmático comenzó a hacer maletas para irse a radicar definitivamente en Buenos Aires.

En tercer lugar, el señor Lévano por simple y elemental cultura política, debería de saber que su camarada Ricardo Martínez de la Torre, Secretario de propaganda del primer buró del Partido Socialista, se negó a ser cómplice de los planes de Ravines de "liquidar el Amautismo" y no participó en el cambio de nombre como deja constancia expresa en su obra por no traicionar el pensamiento de Mariátegui.

En cuarto lugar, el señor Lévano debería de informarse sobre la denuncia presentada al Parlamento por el hijo mayor de José Carlos (Sandro), él cual con el consentimiento de la viuda del "Amauta", denuncio la política oportunista de los comunistas criollos en querer apropiarse de la figura de su padre. Mentid, mentid que algo queda, es una vieja tactica fascista y comunista que no siempre da buenos resultados.

BARBA:

El Sr. Modelador me comunica que mi tiempo se ha vencido; pero quiciera apelar a la generosidad del Sr. Lévano, para que me permitiese una prórroga de 3 minutos más.

LEVANO:

Sí, sí, adelante, pero no se pase de lo que ha solicitado.

BARBA:

Muchas gracias, había pedido esta prórroga compañeros, para aclarar una idea desafortunada del Sr. Lévano con respecto a los Mártires del Aprismo; decir que murieron creyendo que el aprismo era comunismo, es una calumnia infame que demuestra cuan poco conoce de historia el representante comunista criollo. Las carcajadas que saludaron este disparate son la mejor respuesta; más si el Sr. Lévano aún sigue creyendo lo que afirmó, le quiero hacer una invocación: ¿Por qué no visita a Tello Salavarría, héroe viviente de la Revolución de Trujillo y que pasó más de 15 años de su vida preso? ¿Por qué no visita a Ramiro Prialé, con una carcelería añeja similar, prueba de lucha por la democracia?, ¿Por qué no visita a Carlos Manuel Cox, Luis Heysen, Armando Villanueva, Juan Ontaneda y a cientos de humildes apristas que pasaron los mejores años de su vida perseguidos, encarcelados o deportados y que aún, a pesar de sus canas puras, siguen combatiendo contra el imperialismo yanqui y comunista?. Visítelos Sr. Lévano, converse con ellos y averigue porqué sus hermanos murieron diciendo: Sólo Dios salvará mi alma, sólo el aprismo salvará al Perú!. Y entonces tal vez descubrirá que hay que ser muy infeliz para decir lo que Ud. ha dicho. (Aplausos prolongados y vivas del auditorio).

CESAR LEVANO (5 minutos).

Los franceses tienen un refrán muy gráfico para señalar aquellas afirmaciones que son obvias, que no necesitan demostración y que niegan lo que nadie ha

querido demostrar. Es lo que se llama derribar una puerta abierta, el señor José Barba ha derribado una puerta abierta, que es lo que se llama en francés: "enfocer une porte ouverte", se ha arrojado contra una piscina vacía; porque yo nunca he negado que efectivamente Mariátegui no fundó el Partido Comunista, (aplausos en la sala) (*), porque negarlo como muchos lo hicieron es una bobería las pruebas son abundantes al respecto y el señor Barba las ha reseñado muy bien. Pero lo que sí hizo Mariátegui es fundar un partido marxista-leninista con ideología proletaria adherido a la III Internacional y voy a leer lo que dice Mariátegui en "Ideología y Política: "El capitalismo se encuentra en su estadio imperialista. Es el capitalismo de los monopolios, del capital financiero, de las guerras imperialistas por el acaparamiento de los mercados y de las fuentes de materias brutas. La praxis del socialismo marxista en este período es el del marxismo-leninismo. El marxismo-leninismo es el método revolucionario de la etapa del imperialismo y de los monopolios. El Partido Socialista del Perú lo adopta como su método de lucha". Partido marxista-leninista con ideología común adherido pues a la III Internacional y por esto se le invitó a la I Primera Conferencia comunista de Buenos Aires. Lo que pasa es que Mariátegui para eludir la re-

(*). Los largos aplausos de la sala por el reconocimiento, por parte de Lévano, de que Mariátegui no fundó el Partido Comunista, son explicables. Nunca un comunista criollo había afirmado esta verdad tan suelto de huesos. La fuerza argumental de Barba contribuyó en no poco para la ratificación de esta afirmación.

presión de Leguía y por táctica le llamo socialista. Esta es la verdad, la pura verdad que el señor Barba con audacia niega. Estemos pues alertas camaradas.

Quiero señalar también, que Mariátegui fue atacado en Buenos Aires, eso es cierto. Quiero decirles a propósito de esta aclaración que voy a hacer, que yo no soy un comunista dogmático ni un comunista empeñado con ninguna servidumbre extranjera, pretendo ser mariateguista, es decir seguir y continuar sus pasos. Pero saben ustedes quienes lo atacaron, el camarada Luis, llamado "la voz de Moscú", se opuso éste a Mariátegui, pero éste sujeto que he mencionado era un pequeño-burgués a los pocos años abandonó la Internacional comunista y se pasó a las filas de la social democracia alemana y seguramente terminó sus últimos días asistiendo a misa todos los días. El otro que lo atacó fue el fundador del Partido Comunista Argentino, que era un dogmático, un resentido. Lo que pasa es que Mariátegui era un auténtico marxista y todos los demás sólo falsificadores baratos de la doctrina de Marx y Engels. Mariátegui fue un creador y es por esto que su pensamiento está hoy a cabeza de las masas en el Perú.

SEÑOR BARBA: Antes de pasar a las preguntas, yo quisiera señor Lévano que usted me permitiera una atingencia brevísima. Usted ha dicho que Mariátegui no le llamó comunista a su Partido Socialista para eludir la represión de Leguía y por táctica. Voy a examinar su planteamiento con argumentos históricos y espero, si hay respuesta, ser respondido con argumentos. En primer lugar, Mariátegui nunca fue hostilizado por Leguía manteniendo siempre buenas

relaciones con el régimen del oncenio. Ejemplos al canto: "Mundial" y "Variedades" fueron revistas leguiístas que publicaron y pagaron sus artículos. Alfredo Piedra, Primer Ministro de Leguía fue asiduo concurrente a las charlas de José Carlos en la Universidad Popular. (*). Cuando "Amauta" por la campaña de Chocano perdió su avisaje comercial y ya agonizaba por falta de dinero fue el régimen de Leguía el que la reflotó con propaganda de instituciones del gobierno. Más aún casi nunca atacó al régimen del oncenio y permaneció impasible frente a una tiranía que agobió al pueblo peruano. Luego nos ha dicho que por "estrategia". Por "estrategia" sin duda Mariátegui fue cristiano y le dedicó un poema a "La Celda Ascética". Por "estrategia" seguro, repudió el slogan de Marx: "La religión es el opio de los pueblos". Por "estrategia" tal vez dijo comentando un libro de Spelucín: "Los dos en la procelosa aventura hemos encontrado a Dios y descubierto a la humanidad". Por "estrategia" finalmente afirmó en su "Defensa del Marxismo" Pág.: 13, que Jorge Sorel, el monarquista y antimarxista Sorel, "era el continuador más vigoroso de Marx". "Estrategia, estrategia", vamos señor Lévano, oponga usted argumentos más serios, acorde con su edad y experiencia.

SEÑOR LEVANO.

Sobre la propaganda gubernamental ya le he dicho a usted que me lo demuestre en cualquier diario o revista. Sobre su concepción religiosa, es indudable que creyó en Dios, pero nosotros tenemos que entender que él fue un marxista especial, diferente a los demás y no podemos juzgarlo con la misma vara que a los comunistas ortodoxos, por ello es comprensible lo que escribió. En lo que se refiere a Sorel, ya he dicho que es pura invención de un señor italiano Robert París que el señor Barba suscribe . . .

(*) Ver José Barba. "Haya de la Torre y Mariátegui Frente a la Historia". Pág. 157.

BARBA INTERRUMPIENDO:

La invención no es de nadie señor Lévano, es de José Carlos Mariátegui, compruébelo leyendo "Defensa del Marxismo", Pág. 13.

SEÑOR LEVANO:

Le pediría al señor Barba que no me vuelva a interrumpir, eso es mala educación, en los sindicatos nunca pasa esto, hay siempre respeto por el que está hablando. En lo que se refiere a que Mariátegui no atacó a Leguía, es comprensible, tenía que obrar con cautela si quería llevar adelante su sueño de crear el socialismo peruano. Es todo.

LAS PREGUNTAS

Sr. WALTER TUANABA:

El señor Barba nos ha traído una interpretación lineal y por supuesto dogmática de lo que el entiende por marxismo y no podrá entender otra cosa porque es aprista. El señor Barba ha venido a decirnos acá que no podrá desarrollarse una revolución socialista en este país si es que no partimos de una sociedad industrializada. Si vamos al prefacio de la "Contribución a la Crítica de la Economía Política", entonces encontramos que Marx dice, que tenemos que esperar una revolución allí donde una sociedad no puede desarrollar más. Nosotros, marxistas revolucionarios (risas en la sala) entendemos que en este país el imperialismo y la burguesía nacional hacen que no pueda desarrollarse una industria; por lo tanto, nosotros creemos en la revolución socialista y todos nosotros, camaradas auténticos no debemos aceptar las falsificaciones del Apra, como la de la revista "Claridad" que saca a nuestro gran Trostky como avalador de las posiciones del aprismo. Yo quisiera pues que el señor Lévano comente estas falsificaciones del APRA y nos hable de la revolución socialista como tarea inmediata en el Perú.

UNA CUESTION DE ORDEN:

Mi nombre es Alberto Borea, soy catedrático

de esta Universidad y nunca en toda mi vida he podido ser testigo de una pregunta tan cobarde e infame. ¿Como se le ocurre al señor que me ha antecedido en la palabra, atacar y atacar al aprismo y luego cantinflescamente pedirle al señor Lévano —que piensa como él— que comente sus insultos y disparates? Esto me parece terriblemente cobarde e indigno de un estudiante universitario; por lo que pido y en esto estará de acuerdo conmigo el señor Lévano, que la pregunta sea absuelta por los dos polemistas en debate (Aplausos y gritos de aprobación).

LEVANO:

¿Qué les parece una transacción? vamos a contestar los dos; yo estoy de acuerdo con el Dr. Alberto Borea; es decir que cada uno de nosotros exponga su respectivo punto de vista sobre la pregunta.

El marxismo, rechaza los esquemas lineales y en esto Mariátegui es un ejemplo genial, así con todas sus letras. Mariátegui planteó el problema de que la comunidad campesina peruana podría ser base de un socialismo peruano rodeado de una técnica moderna. Esto fue rechazado en Buenos Aires por los marxistas dogmáticos y que resulta compañeros, yo hubiese querido traer las obras completas de Marx y Engels, tomo XIX, en que ustedes verían una carta muy breve, la cual demuestra el rigor científico de Marx, que una vez llegó a decir que no tengo tiempo para ser breve, pero cuando tenía tiempo era breve porque había examinado las cosas muy a fondo. Y allí precisamente hablando de la comunidad campesina

rusa, dice que es la posibilidad a condición de que se le libre de la miseria. Exactamente Mariátegui no podía conocer estos temas porque no se encontraban publicados en ningún idioma del mundo cuando el murió. Sin embargo fíjense como un pensamiento conceptuosamente elaborado no necesita citar a Marx para coincidir en lo más profundo y esencial con Marx. Y entonces que quiere decir lo que dice allí precisamente Marx, es que sobre la base de la comunidad rusa y sobre la base de una transformación revolucionaria en Europa Occidental y en el resto de Rusia se puede evitar el tránsito por el capitalismo; o sea que el capitalismo no es una fase inevitable, es una fase progresiva, y en el esquema europeo, vean como son europeizantes los c. apristas, en el que Europa si se da esto, primero el feudalismo, el capitalismo y luego el socialismo, ese es el esquema lineal europeo que se dio, pero nosotros no somos europeístas, nosotros somos marxistas creadores como Mariátegui y nosotros creemos que no hace falta desarrollar el capitalismo para poder llegar al socialismo y si no me creen ustedes, allí están los casos de Mongolia, Etiopia etc, donde del nomadismo primitivo sin pasar por el capitalismo han alcanzado el socialismo. Esta es mi respuesta.

JOSE BARBA.

Y yo digo, que mejor no hubiera respondido el señor Lévano. Jamás me imaginé que un supuesto marxista diga lo que esta mañana hemos escuchado y menos mal que hay cintas magnetofónicas, porque esto sin duda pasará a la antología del recuerdo como

un testimonio irrecusable de la ignorancia y la miopía de los comunistas criollos en el Perú. (Aplausos y risas de un pequeño sector).

Decir como ha dicho el señor Lévano, en forma dramática y muy serio, que países como Mongolia y Etiopía, son socialistas, es un soberbio disparate que ningún comunista con dos dedos de frente debe volver a repetir. Del nomadismo primitivo señor Lévano, no se puede saltar al socialismo. ¿Por qué se preguntarán sus células cerebrales?, porque este es un sistema, un conjunto doctrinario y un espíritu que solo puede ser engendrado por una sociedad industrial. Esto es elemental. Ahora bien, decir que Mariátegui fue genial porque dijo que de la comunidad primitiva se puede saltar al socialismo, es otro absurdo. Nuestro campesino, aparte de sus instintos colectivistas, no tenía perspectiva histórica, no poseía una ideología, era incapaz por sus propios medios de llevar adelante una revolución global. Creer pues que la revolución socialista en el Perú podía marchar por el camino de la comunidad y que la cuestión indígena debe de ser resuelta por los indios mismos; implicaba reducir al proletariado peruano al papel de apéndice de la revolución campesina. Este abc del marxismo leninismo le fue extraño a Mariátegui y por lo que veo también le es extraño al señor Lévano. Por estas razones sin duda, interpreta tan mal a Marx, que al parecer sólo lo conoce por folletos y por esto defiende tan mal a Mariátegui. Si José Carlos, desde más allá de la muerte, pudiese comunicarse con el señor Lévano, lo primero que le diría sería: "mejor no me defiendas compadre". (risas y aplausos en la sala).

En lo que se refiere a las interrogantes de nuestro exaltado troskista, se las absuelvo rápidamente y lo voy a hacer despacio y muy claro para que me entienda (risas). Yo dije en mi primera intervención repitiendo los conceptos de Marx, que para que en una sociedad, se inaugure una época de revolución social, se necesitan 3 condiciones insustituibles: 1o. un grado avanzado de desarrollo industrial, 2o. un proletariado con conciencia de clase y 3o. un número reducido de capitalistas que se apropien de la plusvalía que el obrero genera. De no existir estas condiciones, el socialismo es inconcebible y Lenin agrega que no merece ni gastar dos minutos con gentes que no entienden estas cosas y en esto, yo le hago caso al señor Lenin (grandes aplausos y risas en la sala).

PREGUNTA ANTONIO FLORES:

Yo quiero hacerle una pregunta concreta. Considero que Ud. comete un error al creer que Mariátegui es el que mejor interpreta nuestra realidad incásica. Ud. no debe olvidar que Mariátegui dijo, que los incas habían desarrollado el más perfecto y armónico sistema socialista del mundo. Ud. sabe que esto no es cierto. ¿Cómo pues, puede llamar a Mariátegui, el mejor intérprete de la realidad incásica?

LEVANO:

Mariátegui hizo un análisis del pasado histórico del Perú y no exageró en algún grado. Ahora los científicos actuales, estoy hablando del arqueólogo Lumbreras que acaba de publicar una síntesis donde di-

ce que el planteamiento de Mariátegui no es incorrecto: en primer lugar porque él exalta a la comunidad campesina pero, al mismo tiempo habla del despotismo teocrático del imperio de los incas; eso lo dice, creo que aquí lo tengo . . ., no, no lo tengo, es el número 3 me parece, de la revista "Análisis". O sea que Mariátegui no fue tan simple como se ha querido presentarlo. El nunca dijo que el imperio incaico hubiera sido una sociedad igualitaria y comunista, él dijo que había células, la célula de la comunidad primitiva. Incluso dijo, que los incas no crearon la célula. Ahora Mariátegui, perdón, si me permiten buscar la cita en los "7 Ensayos . . ." (pasa un minuto y no la encuentra), bueno, creo que en otro libro está (gritos de "anda estudia", "lee" etc.). Bueno, lo concreto es que Mariátegui reivindicó al imperio de los incas. Haya de la Torre también, toda su generación en fin, como una forma de exaltar nuestros valores autóctonos. Bueno, sobre esto, no vamos a dogmatizar, yo reconozco que Mariátegui exageró, pero muy poco, fue una cosa menor, comprensible..

c. LEONIDAS VELEZ:

Señores estudiantes, compañeros, antes de interrogar al Sr. Lévano quiero presentar mis disculpas porque voy a excederme del tiempo reglamentario establecido, pero es que resulta necesario para hacer una aclaración de carácter histórico doctrinario.

Quienes estamos aquí presentes, supusimos que asistiríamos a una confrontación donde, a la luz del debate alturado, podríamos apreciar mejor la validez del pensamiento político de Víctor Raúl

Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui para el Perú de hoy; porque comprendemos el valor dinámico de la historia que como experiencia pasada y recuerdo, nos permite construir el presente y avizorar al futuro, ya que a los peruanos nos preocupa hondamente este presente de grandes responsabilidades y esperanzas. Sin embargo, el Sr. Lévano nos ha traído chismes e insultos que no están a la altura de los argumentos del brillante expositor Sr. José Barba, ni del auditorio a los que francamente ha desencantado.

Voy a dar lectura pues, al pensamiento de Haya de la Torre, que responde claramente al intento distorsionador del Sr. Lévano, quien afirma que el Aprismo no considera cualitativamente al obrero dentro del proceso revolucionario de la transformación nacional y sostiene además, que somos colaboradores del imperialismo.

Nosotros consideramos que la cuestión principal es la conformación de una gran fuerza política agrupada como un frente único de trabajadores manuales e intelectuales en un gran Partido que enfrente al imperialismo y sus aliados, porque sostenemos también que la lucha antimperialista en Indoamérica plantea la cuestión del poder. Asimismo, consideramos que en esta lucha todas las clases explotadas deben aliarse y dentro de esta alianza otorgamos rol importantísimo a la clase obrera y a la clase campesina que conjuntamente con los estudiantes, deben contribuir a la construcción del Estado Antimperialista como primera etapa de la lucha por la independencia nacional y la unidad continental. (gritos e interrupciones).

Escuchen Uds. atentamente: "La lucha contra el imperialismo en Indoamérica no es solamente una lucha de mera resistencia, de algazara de comités o de protesta en papeles rojos. La lucha es, ante todo, una lucha político-económica. El instrumento de dominación imperialista en nuestros países es el Estado, más o menos definido como aparato político; es el *poder.* Parafraseando al fundador de la III Internacional, nosotros los antimperialistas indoamericanos debemos sostener que *la cuestión fundamental de la lucha antimperialista en Indoamérica es la cuestión del poder".* (ovación).

Consiguientemente, también enseña Haya de la Torre: "Un programa práctico de lucha contra el imperialismo en Indoamérica no puede ser una ensalada rusa de promesas. La lucha contra el imperialismo está ligada a la lucha contra el feudalismo, vale decir, *a la previa emancipación económica y cultural del campesino.* En esta lucha el obrero interviene, contribuye, toma las armas para alcanzar posiciones de predominio imponiendo sus derechos de organización, de educación, de reunión, de huelga, de participación progresiva en el usufructo de las industrias estatizadas. Usa en su beneficio todas las conquistas políticas dentro de la democracia funcional y deviene, por intermedio del Partido en el poder, una de las clases directoras del *Estado Antimperialista.* La contribución decidida del proletariado a la extinción del feudalismo y a la lucha contra el imperialismo y por la liberación nacional, le abre una nueva etapa de desarrollo, y de afirmación y de progreso clasista".

Con esto quedan respondidas las patrañas del antiaprismo. La cuestión de la transformación nacional hoy, nos preocupa Sr. Lévano, por esta razón e que ahora insisto en preguntarle ¿CUAL ES LA VALIDEZ DEL PENSAMIENTO POLITICO DE J.C. MARIATEGUI EN LO QUE RESPECTA AL PODER HOY, AL ANTIMPERIALISMO HOY, A LA DICTADURA DEL PROLETARIADO HOY, EN EL PERU DE 1978?

SR. CESAR LEVANO:

(Sorprendido) Hágame el favor de decirme de dónde ha leído Ud. eso. (risas).

C. LEONIDAS VELEZ:

Disculpe Sr. Lévano, imaginé equivocadamente que Ud. habría leído esta obra fundamental del pensamiento político peruano e indoamericano. Estas orientadoras palabras las he leído del "Antimperialismo y el APRA", páginas 132 y 222 de la 5a. edición sin adulterar, porque los apristas no necesitamos de la mentira para hacer valer nuestra verdad histórica. (aplausos y risas).

SR. CESAR LEVANO:

Bueno, José Carlos Mariátegui no puede pensar nada para 1978 porque él murió en 1930 (risas y abucheos).

Sobre "El Antimperialismo y el APRA", hay que decir que contiene aspectos interesantes, inclusive la idea de un capitalismo de Estado. El problema del

"Antimperialismo y el APRA" es que niega el papel dirigente de la clase obrera; no es que le niegue todo papel, lo que pasa es que le asigna un papel dirigente en el frente Unico o alianza de clases a la clase me dia . . . (gritos de falso y mentiroso) y en otros términos al capitalismo. Incluso llega a decir que en nuestros paises el proletariado no tiene organización y suficiente conciencia de clase y el campesino tampoco y es que por estas razones las clases medias están llamadas a jugar un papel dirigente. Ahora el problema no es sólo quedarse en la teoría; yo les decía en antes que "Por la Emancipación de América Latina", es un libro valioso, por algo Haya de la Torre no lo reeditó sino hasta ahora último en la edición de las obras completas, no, pero hay muchas cosas que Haya escribió y que luego traicionó, traicionando así a quienes creyeron en estas cosas. Ahora si el APRA, por un avatar del destino, si usted que es un joven y un antimperialista sincero, si usted toma como banderas los planteamientos del "Antimperialismo y el APRA" y sobre todo "Por la Emancipación de América Latina", habrían ustedes librado al Partido Aprista de la verguenza imborrable de haber sido un organismo e instrumento de la oligarquía e imperialismo en el Perú en los últimos 20 años.

PALABRAS FINALES DE LEVANO:

Yo sólo quiero decir que me felicito de este debate y ojalá haya contribuído de alguna manera a clarificar las ideas o al menos a presentarlas tal como fueron. El señor José Barba, desde su punto de vista ha expuesto lo que ha investigado y condensado

en su libro, yo, desde mi punto de vista y como hijo de obreros he expuesto también mi punto de vista, no sé si bien, no se si mal, no se si a gusto de todos ustedes. Pero quiero decir que yo soy un hombre pobre, no soy un intelectual, por estas razones espero que mis errores sean dispensados por todos ustedes. Los que me conocen saben que he trabajado desde los 7 años y que he crecido en un ambiente proletario, por lo que me identifico totalmente con esta clase en la que Mariátegui tuvo tantas esperanzas y que al final quiéranlo o no los apristas transformarán al Perú para ventura de todos nuestros hijos.

PALABRAS FINALES DE BARBA.

Yo también, al igual que el señor Lévano, me felicito de este debate y espero igualmente que haya contribuído a clarificar las ideas. Lo que si no le puedo permitir al señor Lévano es que utilize la pobreza como escudo para defender mediocridades; yo también —aún a pesar de que en algún momento de su exposición me llamó aristocrático— soy un hombre pobre, aquí hay muchos pobres, pero nosotros, los apristas, que encarnamos las esperanzas de los pobres, nunca hemos utilizado este alegato para arrancar aplausos, no es ético, no es moral. Máxime si no se es tan pobre como se dice (*).

Cuando yo concluí este libro en el cuál deposité

(*). Lévano tiene casa propia, teléfono. Cuando trabajaba en CARETAS ganaba más de S/. 20,000, sin contar sus entradas de "La Prensa" y "Marka".

tantas esperanzas de esclarecimiento y de verdad, sabía de antemano que sería calumniado y atacado; sabía que decía cosas nuevas y que tendría que bregar contra el egoísmo y la incomprensión dogmática de nuestros comunistas criollos que siguen pensando que con adjetivos e insultos se puede destruír verdades históricas. Esta polémica ha demostrado cuan equivocados están.

Finalmente quisiera decirles a todos ustedes, testigos de esta confrontación de ideas que espero que mañana no sea tergiversada por la prensa parametrada, que cuando Víctor Raúl fundó el aprismo, allá por los años 30, abrió sus puertas a todos los peruanos que quisiesen junto con nosotros participar en la gigantesca tarea de transformar este país. Ahora, después de 50 años de mártirios y persecusiones, podemos decir como Cristo, que hemos padecido nuestro ideal y a todos aquellos que buscan una luz de redención social, nosotros les ofrecemos un camino limpio, les damos unas banderas de lucha y la verdad de una doctrina jamás negada ni refutada y que tiene una deuda con el pasado y una promesa con el futuro: "Que sólo el aprismo salvará al Perú.

Después de la polémica, los estudiantes apristas entonaron la Marsellesa, e improvisaron una marcha por toda la ciudad universitaria.